

# Veterinaria

# Toledana



Año 11. 30 de Septiembre de 1904. Núm. 1.º



## La Veterinaria Toledana

Revista profesional  
Órgano oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia.

Publicación mensual.

Redacción y Administración:  
Plaza de las Postas, 4  
4001 Toledo R.P.R.

Redactores:  
Toledo y provincia con  
número por suscripción.

Director: D. Victoriano Medina.

**XXV CONGRESO NACIONAL Y  
XVI CONGRESO IBEROAMERICANO  
DE  
HISTORIA DE LA VETERINARIA**  
"LAS CIENCIAS VETERINARIAS AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD"



**115**  
ANIVERSARIO



Consejo General de  
Colegios Veterinarios de España



Asociación Nacional de  
Veterinarios de España

**TOLEDO, 15, 16 Y 17 DE NOVIEMBRE DE 2019**

## ¿DE QUÉ MURIERON LOS CABALLOS NAPOLITANOS?

Miguel ángel Aparicio Tovar  
Facultad de Veterinaria, Universidad de Extremadura  
Campus Universitario, s/n. 10003 Cáceres  
927257142, aparicio@unex.es

### RESUMEN

En el presente trabajo se analizan las causas de la muerte de los caballos Napolitanos desde 1760 a 1788.

Carlos III rey de España (1759-1788), hijo de Felipe V y de Isabel de Farnesio fue Rey de Nápoles con el nombre de Carlos VII (1735-1759). Cuando accedió al trono de España en 1759 se trajo consigo un grupo de caballos, junto con los cuidadores y los “herradores”. Con estos ejemplares se constituyó la caballeriza de los caballos Napolitanos.

El caballerizo de esta caballeriza específica redactaba informes mensuales sobre diversos aspectos, tales como la alimentación de los caballos, el número, movimiento y el estado sanitario de los mismos, y cada vez que moría un caballo se redactaba un oficio para el Caballerizo Mayor del Rey junto con un certificado del veterinario con la identificación del caballo y las causas de la muerte. Asimismo la muerte se consignaba en el informe mensual con indicación de la fecha y la hora en la que se había producido.

Los datos que presentamos son originales y proceden de una investigación realizada en los fondos del archivo del Palacio Real de Madrid, mediante el estudio de los manuscritos y legajos correspondientes.

Se han encontrado informaciones como la que sigue: "Se participa a VA como el día 18 de marzo de 1765 se ha muerto un cavallo castaño oscuro de la casta de Napoles a las 10 de la mañana. Buen Retiro. su mal del cavallo era polmonia y se llamaba Carreto."

**PALABRAS CLAVE:** ENFERMEDADES, CABALLERIZA, CARLOS III.

### SUMMARY

In this paper, we analyze the cause of death of Neapolitan horses of the Spanish Royal stables from 1760 to 1788.

Charles III, son of Philip V and Isabel of Farnesio, was king of Naples from 1735 to 1759. When he entered the throne of Spain in 1759 he carried out to Madrid an important group of horses with all the personnel in charge of the care of horses (“palafreneros” –caretakers of horses- and “mariscales” –veterinarians- mainly).

All month the head of the stable of the Neapolitan horses must write a report about all interest subject like food, number, movements and sanitary status of animals. Also they informed about some dates like name of the dead horse and date, hour and cause of the death. Information like this: "We inform that the day 18 march of 1765 has died a dark brown horse of the Naples caste has died at 10 o'clock in the morning. The disease was pneumonia and the horse was called Carreto".

**KEY WORDS:** ILLNES, STABLE, CHARLES IIIth.

### INTRODUCCIÓN

La llegada de Carlos III a la corona de España como consecuencia de la muerte de su hermano Fernando VI el 10 de agosto de 1759 sin descendencia, supuso notables

cambios en muchos aspectos tanto de la vida política en general (Domínguez Ortiz, 2013) como de la organización de la Casa Real y sus dependencias. En el ámbito específico de las Reales Caballerizas, además de una reforma en 1761, supuso la incorporación de una partida de caballos denominados "*los cavallos que han venido de Napoles*", que constituyeron la caballeriza de los caballos Napolitanos.

Cronológicamente, la primera referencia la encontramos en un documento citado por el Dr. Salvador en su discurso de ingreso como Académico correspondiente a la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España donde señala que Luis Papagali transportó 80 caballos y yeguas desde Nápoles<sup>1</sup>, que dieron lugar a la caballeriza napolitanas. Efectivamente en ese documento fechado el doce de marzo de 1760 dirigido al Marqués de Esquilache, dice que Luis Papagali trae 80 caballos. Sin embargo no llegaron todos los ejemplares, en otro documento posterior del fondo Carlos III del archivo de Palacio y fechado día 19 de abril de 1760 por la mañana, se informa que llegaron a Barcelona 54 caballerías entre los que se encontraban 14 caballos y dos mulas "de familia y transporte". No es de extrañar que se produjeran bajas en un trayecto tan largo y seguramente muy duro, como es el traslado de una partida tan importante de caballos desde Nápoles a Madrid a pié.

La primera referencia ya en la corte la encontramos en la "*Revista pasada por el Sr. vehedor de la Caballeriza del rey y señor nuestro en 1º de mayo de este año de 1760 en este su Real sitio de Aranjuez a los Manzebos y Cavallos Tigres, y uno Castaño, que se han agregado a los que han venido de Napoles*". En esta primera revista se reflejan 15 caballos. En la siguiente, correspondiente al mes de julio del mismo año, ya aparecen desglosados los distintos grupos de caballos en diferentes tiros según la capa. Así se citan el "Tiro de Castaños Dorados" formado por 8 caballos, el tiro de Castaño Oscuro con 13, el "Tiro de Colores de Perla" con 14 ejemplares, los mancebos de estos tres tiros tenían nombre italianos y acompañaron a los caballos desde Nápoles. El tiro de "caballos tigre" estaba al cuidado de mancebos españoles.

El cuartel de los caballos napolitanos se mantuvo hasta la muerte de Carlos III en diciembre de 1788. Los efectivos no se mantuvieron constantes, sino que manifestaron una gran movilidad tanto en cuanto al número de ejemplares, como respecto a las características de los mismos, e incluso en la última etapa a partir de 1780 aparecen dos lotes de caballos, uno denominado "Caballos negros y castaños de la Señora Princesa" y otro "Caballos negros de la Sra. Infanta D<sup>a</sup> María Josefa"<sup>2</sup>, que se mantienen en el cuartel hasta el fallecimiento de Carlos III en diciembre de 1788.

## EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CABALLOS DEL CUARTEL DE CABALLOS NAPOLITANOS

Como hemos indicado la primera referencia a los caballos que "vinieron de Nápoles" nos habla de 15 ejemplares, ya en la segunda en julio de 1760 la cifra se eleva a 34 a los que se agregaron un tiro de caballos tigre de 14 cabezas.

Para analizar la evolución hemos contabilizado los efectivos de dicho cuartel en las revistas efectuadas el día primero de los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre desde 1760 hasta 1788, hemos considerado estos meses por ser los de cambio de estación y en los cuales se producían importantes movimientos en el personal y la familia Real desde el palacio hasta los Reales Sitios. A lo largo de los casi 30 años de reinado, de las 348 revistas y reseñas registradas, solo no han aparecido 5 que son las

<sup>1</sup> Salvador, A. (2017). Antonio Perla, El Albéitar preferido de Carlos III. Discurso de ingreso como Académico correspondiente a la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, D.L. M-28438-2017, p. 35.

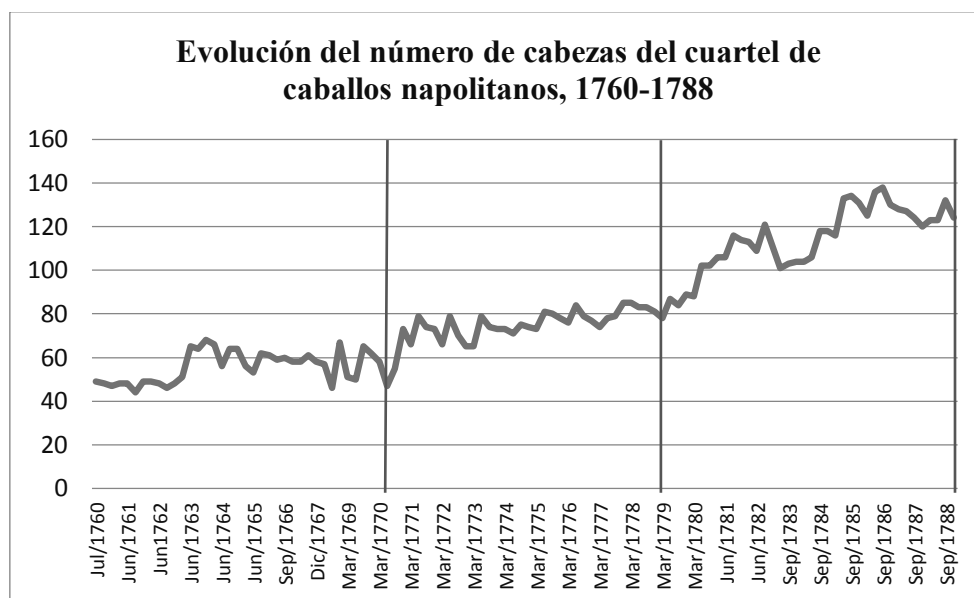
<sup>2</sup> He de ver los nombres de la Princesa y de la Infanta D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Josefa

relativas a los meses de junio de 1766, junio de 1767, diciembre de 1768, junio de 1780 y diciembre de 1782.

La evolución de los efectivos se ha caracterizado por un crecimiento continuo desde el inicio hasta el final del periodo analizado, comenzando en 49 cabezas y terminando en 124. Se pueden establecer tres etapas en la evolución del cuartel de los caballos Napolitanos. Una primera etapa que comprende desde julio de 1760 hasta septiembre de 1770, una segunda etapa desde diciembre de 1770 hasta marzo de 1779 y una tercera etapa desde junio de 1779 a diciembre de 1788.

La primera etapa se caracteriza por disponer de unos efectivos que oscilan entre un mínimo de 4 y un máximo de 68 caballos, con una media de 56. La segunda etapa presenta unas cifras que oscilan entre 63 y 89 con una media de 76 y la tercera a lo largo de los nueve años y medio de duración oscila entre 84 y 138 con una media de 115. En la gráfica 1 puede apreciarse la evolución.

Gráfica 1. Evolución del número de cabezas del cuartel de caballos napolitanos, 1760-1788



## ENFERMEDADES

El análisis de las enfermedades que causaron la muerte de los caballos de la caballeriza Napolitana ha resultado bastante complejo porque en esta caballeriza no se siguieron los criterios generales aplicables al resto de los cuarteles que componen la Real Caballeriza de Carlos III, básicamente el cuartel de la Regalada y el cuartel de coches.

La metodología seguida ha sido la siguiente, se han analizado las notas adicionales incluidas en las Revistas y Reseñas mensuales desde 1759 hasta 1788, es decir durante todo el reinado de Carlos III, ahí se han detectado los caballos muertos en cada uno de los meses, posteriormente hemos buscado los informes que el veedor o responsable de cada cuartel envía al Caballerizo mayor junto con el certificado de defunción de cada caballo firmado por el Albeitar, Mariscal o Maestro Herrador correspondiente en el que debe especificarse la causa de la muerte.

En el caso de los caballos muertos en el cuartel de los caballos napolitanos solo en contadas ocasiones y a partir del año 1778 es cuando comenzamos a encontrar algún certificado, firmado principalmente por Antonio Perla. Hasta ese momento solo hemos

encontrado unos documentos firmados por Lorenzo Rossi en los que informa al Caballerizo Mayor, D. Juan Francisco Garaicoechea, de la muerte de los caballos, aportando información semejante a la contenida en los certificados, tal como el nombre de caballo, la capa, la causa de la muerte y en ocasiones la procedencia. Pero al no ser albéitar Rossi no podía emitir un certificado.

Con la información recogida de estas fuentes hemos podido hacer cuatro grupos en función de la riqueza de los datos obtenidos. Estos grupos son los siguientes:

- 1.- Caballos de los cuales sólo sabemos la fecha de la muerte y la capa (139)
- 2.- Caballos de los que sabemos la fecha de la muerte, la capa y el nombre (8)
- 3.- Caballos de los cuales sabemos la fecha y momento de la muerte, causa, capa, generalmente el nombre y la edad, si son viejos, potros o padres, pero no disponemos de los correspondientes certificados (60), y finalmente,
- 4.- Caballos de los que sabemos la fecha de la muerte, capa, nombre, causa de la muerte, en la mayor parte la hora o momento del día si era mañana, tarde o noche, en ocasiones la edad y el nombre del Albeitar que firmaba la certificación del fallecimiento (43).

En total hemos encontrado información referente a 250 caballos en el cuartel de los caballos napolitanos, de los cuales solo del último grupo mencionado disponemos de una información completa.

¿CUALES FUERON LAS ENFERMEDADES DIAGNÓSTICADAS? Del análisis de los certificados de defunción de los caballos de la caballería napolitana hemos encontrado las siguientes enfermedades y sus respectivos casos en la tabla 1.

Tabla 1. Causas de muerte de los caballos Napolitanos de la caballeriza de Carlos III

1	Vejez	15
2	Inflamación interna	13
3	Cólico	12
4	Muermo	10
5	Otras Enfermedades	10
6	Pulmones podridos	10
7	Muerte repentina	6
8	Postema	6
9	Locura	5
10	Accidentes	3
11	Elico	3
12	Pulmonía	3
13	Capadura	2
14	Hígado podrido	2
15	Incordado	2
16	Letargo	2

Las causas de muerte más frecuentes de muerte de los caballos de la caballeriza napolitana fueron Vejez, Inflamación interna, Cólico, Muermo y un cuadro denominado como “Polmones podridos”.

En el caso de los animales muertos de vejez, como se indica en un caso de “Puro viejo e impedido de las cuatro manos”, se deduce que eran animales valorados y a los que se cuidaba hasta el final, incluso en algún caso se indica que están “sin destino”, parece que, quizás en honor a los servicios prestados a lo largo de su vida, simplemente

se les mantenía en la caballeriza hasta que llegara su día. El cuadro de “Inflamación Interna” es muy inespecífico, parece que se trata de una inflamación de algún órgano u órganos de la cavidad abdominal y del que no tenemos elementos de juicio suficiente para precisar más. En cuanto al cólico es un cuadro que en la clínica equina cotidiana continúa siendo muy frecuente. En mis años de ejercicio de la veterinaria rural en el Valle del Jerte era el cuadro más recurrente en mis pacientes equinos. El muermo es una enfermedad infecciosa, altamente contagiosa que Antonio Perla, Mariscal de las RRCC de CIII y CIV trataba con la “juncada”, según indica el Dr. Salvador en el excelente discurso de ingreso como académico correspondiente de la RACVE (2017). La juncada era un preparado a base de “manteca, miel y cocimiento de adormidera”. Dentro de las enfermedades más frecuentes estaba un cuadro denominado “Polmones podridos”. No sabemos a qué se refiere exactamente sin embargo en la reseña del mes de abril de 1781 encontramos una referencia con un añadido, dice así: “Se ha muerto un caballo potro de la casta de Aranjuez el día 16 de marzo por la mañana de los polmones podridos y de las lombrices. Se llamaba Contador”. En este caso debemos suponer que se trata de una parasitosis pulmonar, pero tampoco nos aclara esa nota la ubicación de “las lombrices”. Quizás esta indefinición sea consecuencia de la inexistencia de certificado del albéitar, como debiera haber sido lo adecuado desde el punto de vista procedimental, aunque esta ausencia de certificado, desgraciadamente, ha sido muy habitual en la caballeriza napolitana, como si hubiera estado un poco al margen de los protocolos existentes en los otros cuarteles que componían las RRCC de Carlos III.

La extensión limitada nos impide completar el análisis de las enfermedades diagnosticadas, la correlación con la actual denominación y su análisis a la luz de los conocimientos actuales. Hechos que esperamos presentar en el próximo congreso de esta sociedad Científica.

**AGRADECIMIENTO.-** Quiero manifestar mi agradecimiento a los archiveros del Archivo de Palacio, D<sup>o</sup>. Antonio Alonso Zimmerl, D<sup>a</sup> Lorena Martínez García y D. Javier Fernández Fernández, por su atención y acertadas observaciones en la difícil búsqueda en los inmensos fondos de ese archivo y dedicar un recuerdo a la memoria de María del Mar Mairal, que fue subdirectora de ese archivo.

#### **BIBLIOGRAFÍA.-**

- Archivo General de Palacio. Revistas y Reseñas del reinado de Carlos III, 1759/1788.  
Archivo General de Palacio, Fondo Reinados, Carlos III, Caja 605, Exp.2  
Archivo General de Palacio, Fondo Reinados, Carlos III, Legajo 316/2.  
Archivo General de Palacio, Sección Personal, Caja 322/6.  
Caridi, G. (2015). Carlso III. Un gran reformador en Nápoles y España. La Esfera de los libros. Madrid  
Domínguez Ortiz, A. (2013). Carlos III y la España de la Ilustración. Alianza Editorial, Historia. Madrid.  
Salvador Velasco, A. (2013). El inicio de la veterinaria española. Editado por Colegio Oficial de Veterinarios de Sevilla. ISBN 978-84-606-6640-0.  
Salvador Velasco, A. (2017). Antonio Perla, , El Albéitar preferido de Carlos III. Discurso de ingreso como Académico correspondiente a la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, D.L. M-28438-2017.